

# La horticultura intensiva marroquí

JOSÉ ANGEL AZNAR SÁNCHEZ\*

*En los próximos años la horticultura intensiva marroquí puede ver incrementadas sus posibilidades de desarrollo ante la creación de un Área de Libre Cambio entre Marruecos y la UE. En el presente trabajo se analiza el devenir de este sector y sus perspectivas. En primer lugar, se exponen las distintas etapas de su conformación. Posteriormente, se analiza la evolución seguida por la superficie, producción y exportación hortícola temprana en las dos últimas décadas del siglo XX. Y finalmente, se apuntan una serie de deficiencias que pueden condicionar su expansión futura.*

*Palabras clave: productos hortícolas, sector agrario, comercio exterior, exportaciones, acuerdos comerciales, UE, Marruecos.*

*Clasificación JEL: F02, Q17.*

## 1. Introducción

En el Acuerdo de Asociación que Marruecos y la UE firmaron en 1995 se planteaba el establecimiento de una Zona de Libre Comercio tras un período transitorio de doce años. La misma implicará el desmantelamiento de las trabas comerciales a los flujos de mercancías entre ambas áreas, siendo el sector hortícola marroquí uno de los que puede resultar más beneficiado, al tener a la UE como principal mercado de destino. En este contexto resulta de interés analizar el devenir del sector hortícola de exportación marroquí y sus perspectivas.

## 2. Conformación histórica

La situación geográfica de Marruecos y sus temperaturas invernales relativamente suaves lo convierten en un lugar bien ubicado para la producción de hortalizas en momentos de la campaña que corresponden a escasez de aprovisio-

namiento en Europa y en los países del Norte, de ahí que este sector se haya desarrollado desde hace bastantes décadas. Concretamente, el cultivo del tomate de primor, en particular, y de los productos hortícolas tempranos, en general, fueron introducidos en Marruecos desde los primeros años del Protectorado (1912-1956). El «lanzamiento» del sector tuvo lugar en la década de los treinta por parte de las autoridades francesas para responder a las necesidades del mercado interior (población francesa) y a la demanda de la metrópoli. Así, entre 1930 y 1960 la superficie regada dedicada al cultivo de hortalizas se triplicó pasando de 10.500 a 33.600 Ha. En el caso del tomate, la producción se triplicó entre 1935 y 1955 pasando de 45.000 a 125.000 Tm; y las exportaciones crecieron de 26.000 a 60.000 Tm en ese mismo intervalo temporal.

El desarrollo del sector hortícola de exportación durante el período colonial puede ser atribuido a tres factores:

- Implantación de una agricultura orientada hacia el mercado exterior con salidas remuneradoras aseguradas en el mercado francés.



COLABORACIONES

\* Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Almería.

- La construcción de equipamientos hidro agrícolas que contribuyeron a atenuar la incertidumbre climática que pesaba sobre la producción.

- La importante ayuda a la puesta en cultivo establecida por las autoridades del protectorado a través de la investigación agronómica, crédito agrícola, subvenciones, etc.

Este considerable apoyo venía explicado por el predominio de los colonos en el sector, de forma que se puede afirmar que hasta el momento de la independencia la producción hortícola de primor estuvo representada por la colonización francesa.

Después de la independencia, el desarrollo de la horticultura de primor fue firmemente respaldado por el gobierno marroquí al encontrar que el sector presentaba importantes activos y que era una de las más apreciables fuentes de creación de empleo y de generación de divisas. La intervención del Estado abarcó todos los ámbitos, desde la producción hasta la comercialización en los mercados exteriores. Así, entre las actuaciones más destacadas estuvieron la extensión de la red de riego y dotación de equipamientos hidro agrícolas; la promulgación del Código de Inversiones Agrícolas en 1969, que organizó la intervención estatal en el sector y definió las modalidades de ayuda a la puesta en cultivo; y la unificación del marco comercial exterior con la creación en 1965 de la Oficina de Comercialización y Exportación (OCE), establecimiento público que sustituyó a los operadores privados (Qarouach, 1983).

Este amplio apoyo estatal, junto con la disponibilidad de salidas remuneradoras sobre el mercado francés, hicieron que el sector mantuviera un importante ritmo de crecimiento. Así, la superficie de hortalizas tempranas pasó de 22.000 Ha en 1968 a más de 30.000 Ha en 1975. Geográficamente, la producción se extendía sobre la parte norte de la franja costera atlántica, abarcando desde Rabat hasta El Jadida.

A mediados de los setenta el sector se enfrentó a una crisis sin precedentes explicada por la imposición de nuevas condiciones de acceso al mercado de la Comunidad Económica Europea (CEE), que era prácticamente la única salida exterior para las hortalizas tempranas marroquíes. El Acuerdo de Cooperación que Marruecos y la CEE firmaron en 1976 introdujo un nuevo calen-

dario para las exportaciones marroquíes hacia los Estados miembros, estableciéndolo entre los meses de noviembre y abril, frente al anterior que llegaba hasta el de junio. Esta constricción del calendario de importación comunitario hizo perder a Marruecos casi dos meses de exportación. Además, la producción no encajaba bien con los novedosos límites temporales, puesto que la oferta era escasa en los meses de febrero y marzo, y abundante desde abril hasta junio (Tazi, 1986). Los efectos negativos de esta inadaptación no se hicieron esperar, de forma que las exportaciones de hortalizas tempranas pasaron de 276.160 Tm en la campaña 1972/73 a 106.600 Tm en la de 1982/83. En el caso de los tomates, las ventas exteriores se redujeron a menos de la mitad en ese mismo intervalo de tiempo, pasando de 147.959 a 64.300 Tm. Los efectos adversos fueron de tal magnitud que la superficie dedicada al cultivo de hortalizas tempranas disminuyó de 30.200 a 16.300 Ha (Ghallab, 1986).

Para responder a las nuevas exigencias del mercado exterior, la producción hortícola debía ser sometida a una profunda reestructuración que le permitiera exportar su producción dentro del calendario establecido. Además, esta adaptación presentaba una buena oportunidad para que el sector creciera de forma importante, puesto que en ese momento de la campaña ningún país comunitario ofertaba producción (1). Así, a propuesta del Ministerio de Agricultura y de la Reforma Agraria (MARA), en 1979 el Banco Mundial aceptó financiar un proyecto de reestructuración y modernización del sector hortícola de primor, denominado «proyecto primores».

El 75 por 100 de los fondos del proyecto fueron dedicados a la compra de invernaderos con el objetivo de reconvertir la producción para ajustarla al nuevo calendario de exportaciones impuesto por la CEE. Otros de los objetivos eran incrementar la capacitación de los agricultores en las labores de producción; mejorar la calidad, precoci-

(1) ALLAYA y ALLAYA (1980) apuntaron la gran oportunidad que para Marruecos representaba ese momento de la campaña, puesto que la oferta europea era abundante en verano y al principio de otoño pero insuficiente en invierno y primavera. Además, el consumo de hortalizas tendía a hacerse cada vez más uniforme a lo largo del año, de lo que resultaba una necesidad creciente de importar durante el período que iba desde noviembre hasta mayo.



COLABORACIONES

dad y productividad; así como diversificar la gama de productos ofertados y los mercados de destino. El proyecto preveía la instalación de 1.000 Ha de invernadero (la mitad con sistema de riego localizado), la mejora de la producción al aire libre en 8.000 Ha, el uso de semillas híbridas, la desinfección del suelo, la modernización del sistema de riego y el equipamiento de las explotaciones hortícolas (MARA, 1978). También se puso a disposición de los agricultores un sistema de financiación especial, de forma que el 70 por 100 del crédito fue concedido por la Caja Nacional de Crédito Agrícola (CNCA) y un 20 por 100 fue anticipado por el Estado. Asimismo, fueron acordados con los agricultores créditos de campaña que podían cubrir hasta el 70 por 100 de los costes de producción en invernadero. Además, el Estado hizo un esfuerzo inversor en investigación, experimentación y apoyo técnico de forma que el agricultor pudiera disponer de un ayuda considerable y especializada para el desarrollo de su actividad a través de la asistencia ofertada por los centros del Ministerio de Agricultura, la Oficina de Comercio Exterior y la Sociedad Agrícola de Servicios de Marruecos (SASMA). El proyecto iba más allá del ámbito de la producción, puesto que preveía la modernización en el acondicionamiento con la creación, renovación y equipamiento de las estaciones de embalaje y el aumento de la superficie de depósito en los puertos de Agadir y Casablanca. A esto se añadía la mejora de la red de carreteras, la creación de semilleros invernaderos de cerca de 10 Ha y la organización de los productores en cooperativas (Lacroix, 1991).

A mediados de los ochenta tuvo lugar un nuevo cambio de escenario con el reforzamiento del papel del sector privado. En el contexto macroeconómico del Plan de Ajuste Estructural, en 1986 el gobierno marroquí liberalizó el régimen de exportación lo que permitió que surgieran grupos exportadores privados. Este proceso liberalizador se aplicó a todos los ámbitos y sentó las bases para que desde principios de los noventa se produjera una importante llegada de capital extranjero, fundamentalmente francés, que ha contribuido a un estimable salto cualitativo y cuantitativo del sector. Desde la perspectiva de la logística, el desarrollo del transporte por carrete-

ra, gracias a la posibilidad de atravesar el territorio español, ha sido fundamental en el devenir del sector (El M'hammedi, 1993). En esta última etapa, también ha tenido lugar un cambio en la distribución geográfica de la producción, puesto que la región de Souss Massa (Agadir) se convierte en el centro de producción hortícola intensivo más importante de Marruecos, al ser elegido masivamente por los inversores para la instalación de invernaderos.

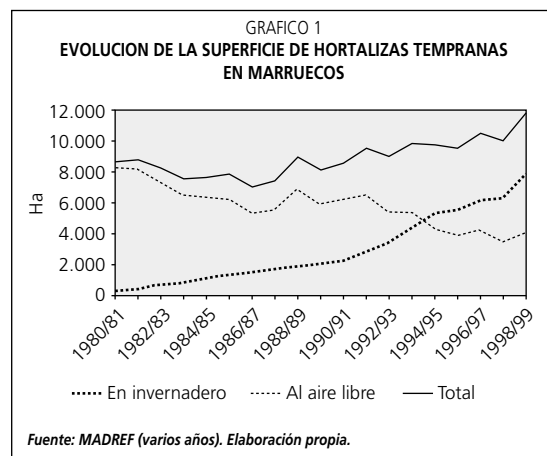
### 3. La superficie hortícola invernada

Si se analiza de forma global la evolución seguida por la superficie de los cultivos hortícolas de primor desde 1980 hasta 1999, se puede observar que el aumento es muy ligero (Gráfico 1). Sin embargo, detrás de esta aparente estabilidad de las superficies se perfilan profundas mutaciones en cuanto a las técnicas de cultivo y a la distribución espacial. Así, los cultivos de invernadero se han desarrollado en detrimento de los cultivos al aire libre. Los primeros han pasado de 351 Ha en la campaña 1980/81 a 7.770 Ha en la de 1998/99; mientras que los segundos han descendido, durante el mismo período, de 8.234 a 4.075 Ha.

Por lo que respecta a la superficie cubierta, los invernaderos fueron introducidos en Marruecos en 1970 para la realización de ensayos experimentales en el cultivo de tomate y pimiento sobre una superficie que no llegaba a las cinco hectáreas. Estas pruebas trataban de analizar como mejorar la precocidad de la producción en relación a los cultivos al aire libre. Algunos años más tarde se instalaron invernaderos en las regiones de Aga-



COLABORACIONES



**CUADRO 1**  
**DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE HORTALIZAS TEMPRANAS EN MARRUECOS POR PRODUCTOS EN LA CAMPAÑA 1998/99 (En Ha)**

Cultivo	En invernadero	%	Al aire libre	%	Total	%
Tomate.....	3.630	46,7	1.750	42,9	5.380	45,4
Pimiento.....	416	5,4	100	2,5	516	4,4
Melón.....	1.320	17,0	0	0,0	1.320	11,1
Fresa.....	1.475	19,0	0	0,0	1.475	12,5
Otros.....	929	12,0	2.225	54,6	3.154	26,6
Total.....	7.770	100,0	4.075	100,0	11.845	100,0

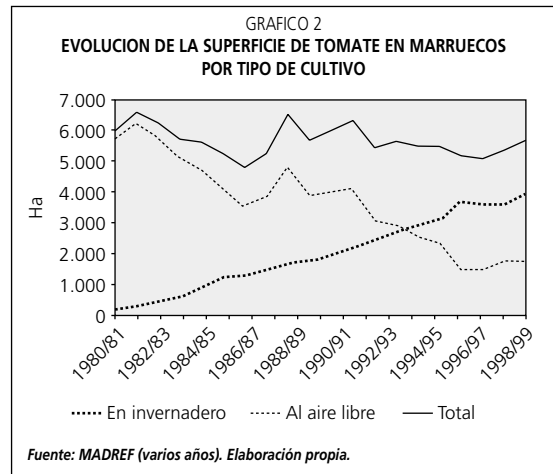
*Fuente: MADREF (2000). Elaboración propia.*

dir, Safi y El Jadida a título de demostración. Así, en 1978 la superficie invernada era sólo de 145 Ha, de las que 95 estaban dedicadas al cultivo del pimiento, 45 al del tomate y 5 a otras hortalizas (Tazi, 1986).

En la campaña 1979/80, momento de la puesta en funcionamiento del «proyecto primores», el número de hectáreas invernadas apenas superaba la centena. Sin embargo, desde entonces la superficie de invernaderos comenzó a crecer de forma regular hasta alcanzar los objetivos del proyecto en la campaña 1984/85 y superarlos en la siguiente al situarse en 1.470 Ha. A partir de ese momento el ritmo de crecimiento de la superficie invernada se hizo mucho más elevado ante la liberalización del sistema de exportación y la masiva participación de la inversión privada nacional y extranjera. Así, la superficie total de invernadero se ha multiplicado por más de cinco entre 1986 y 1999, pasando de 1.470 a 7.770 Ha. Este rápido crecimiento obedece a una estrategia de ajuste de las explotaciones exportadoras que, frente al nuevo calendario de exportación limitado, se vieron obligadas a abandonar el sistema de cultivo al aire libre en beneficio del de invernadero (Chiliah, 1993).

Por productos, se da una importante especialización en tomate, cuya superficie en la campaña 1998/99 fue de 5.380 Ha, representando el 45,4 por 100 del total de la superficie hortícola (Cuadro 1). El tomate es la principal hortaliza producida bajo invernadero con 3.630 Ha en la campaña 1998/99, que representaban el 57,7 por 100 del total de la superficie hortícola invernada (2). En este caso la sustitución del cultivo al aire libre por

(2) Para la obtención de este porcentaje se ha utilizado como total de la superficie hortícola en invernadero la cifra de 6.295 Ha, que resulta de restar a 7.770 Ha las correspondientes al cultivo de la fresa (1.475 Ha).



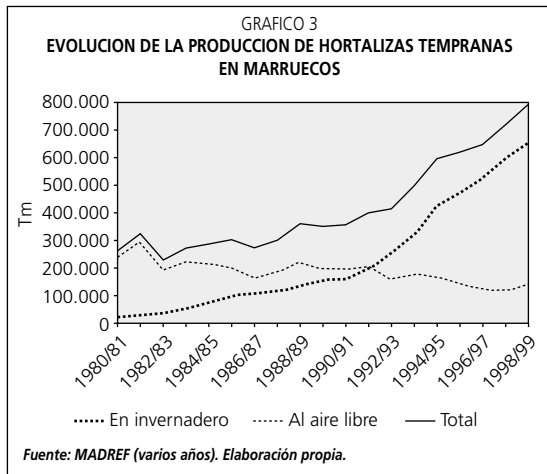
el efectuado en invernadero ha sido muy intensa, puesto que mientras que en la campaña 1980/81 la superficie invernada representaba solamente el 3,3 por 100 de la superficie total de tomate, en la campaña 1999/00 ese porcentaje ascendió hasta representar el 69,3 por 100 (Gráfico 2).

Después del tomate, el cultivo en invernadero más importante es el melón con 1.320 Ha (21 por 100 de la superficie), seguido del pimiento con 416 Ha (6,6 por 100 de la superficie). La extensión dedicada a otras hortalizas también ha crecido en los últimos años hasta situarse en 929 Ha, que representan el 14,8 por 100 del total de la superficie hortícola. El aumento del terreno dedicado a otras hortalizas distintas al tomate obedece al incremento de la demanda de estos productos en el mercado interior y exterior, por un lado; y por otro, a la política de los grupos exportadores que tratan de diversificar los productos ofertados (Khalid, 1997).

Junto a la progresiva sustitución del cultivo al aire libre por el de invernadero, el otro aspecto a destacar es el desarrollo de nuevas zonas de producción y la crisis de las tradicionales. Así, cuando los cultivos tempranos se desarrollaban al aire libre, la producción se localizaba en la parte norte de la costa atlántica (de Rabat a Safi) aprovechando la ventaja de su proximidad al puerto de Casablanca de cara a la venta en los mercados exteriores. Con la introducción del cultivo de hortalizas en invernadero, la región de Souss Massa (Agadir) ya empezó a tener cierta significación, aunque de las 1.116 Ha invernadas en Marruecos en la campaña 1984/85, el 76,3 por 100 se ubicaba en la



COLABORACIONES



zona atlántica tradicional. El gran cambio en la distribución espacial se produjo con la liberalización del sistema de exportación, puesto que los inversores privados marroquíes, en un primer momento, y los extranjeros con posterioridad, decidieron ubicar sus explotaciones en Sous Massa, de forma que en la campaña 1998/99, cerca del 70 por 100 de los invernaderos de Marruecos se localizaban en esta región (Attioui, 2000).

#### 4. La producción hortícola temprana

El análisis de la evolución de la producción de hortalizas tempranas muestra que no ha seguido la misma tendencia que la superficie, ya que frente al leve incremento de la superficie, la producción se triplica, pasando de 263.120 Tm en la campaña 1980/81 a 793.000 Tm en la de 1998/99 (Gráfico 3). Este aumento vendría explicado exclusivamente por la producción bajo invernadero, puesto que mientras que el cultivo al aire libre reduce el número de toneladas generadas de 242.065 a 140.500; la producción de hortalizas en invernadero se multiplica por treinta, pasando de 21.055 a 652.500 Tm.

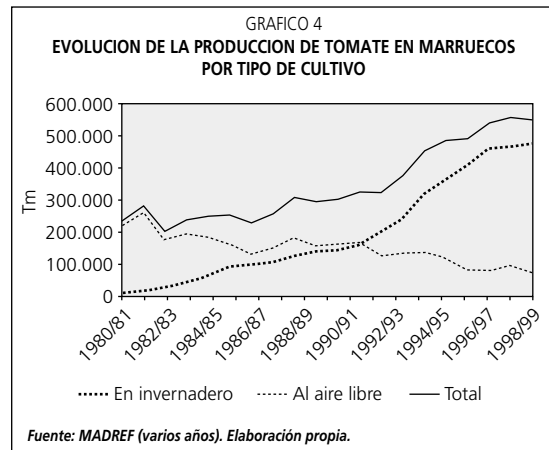
Dentro del sector se da una gran concentración en torno al tomate que, con 556.000 Tm, representaba el 70,1 por 100 de la producción hortícola de primor en la campaña 1998/99, significación que se sitúa en el 71,1 por 100 si se considera exclusivamente la producción de hortalizas bajo invernadero (3) (Cuadro 2). En este caso la intro-

(3) A la hora de calcular este porcentaje se ha utilizado como total de la producción hortícola bajo invernadero la cifra de

CUADRO 2  
DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION DE HORTALIZAS TEMPRANAS EN MARRUECOS POR PRODUCTOS EN LA CAMPAÑA 1998/99 (En Tm)

Cultivo	En invernadero	%	Al aire libre	%	Total	%
Tomate.....	464.000	71,1	92.000	65,5	556.000	70,1
Pimiento.....	34.000	5,2	3.500	2,5	37.500	4,7
Melón.....	48.000	7,4	0	0,0	48.000	6,1
Fresa.....	58.150	8,9	0	0,0	58.150	7,3
Otros.....	48.350	7,4	45.000	32,0	93.350	11,8
Total.....	652.500	100,0	140.500	100,0	793.000	100,0

Fuente: MADREF (2000). Elaboración propia.



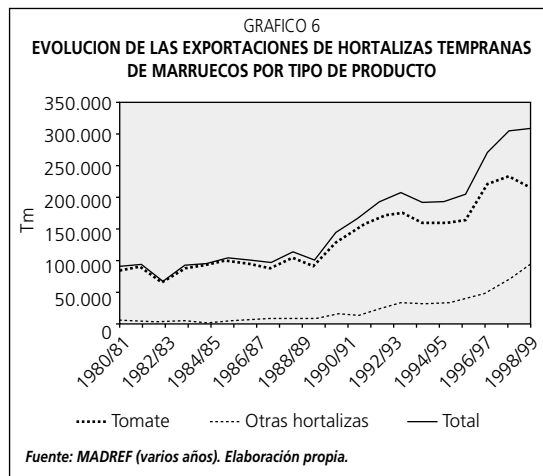
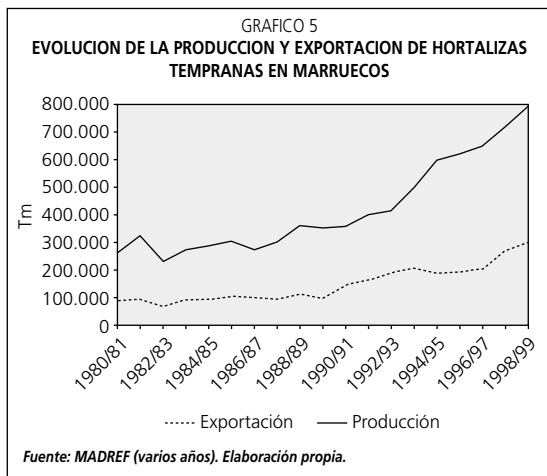
ducción del invernadero ha resultado fundamental, de forma que la sustitución del tomate de invernadero por el cultivado al aire libre ha sido casi completa (Gráfico 4). Concretamente, mientras que en la campaña 1980/81 la producción de tomate de invernadero representaba sólo el 4,8 por 100 del total de la producción de tomate, en la de 1999/00 ese porcentaje ascendió hasta el 86,4 por 100. Además, frente a la ligera reducción de la superficie total, la producción se ha duplicado, lo que refleja una importante ganancia de productividad que vendría explicada por el empleo de los invernaderos; el uso de semillas híbridas; y la mejora de las técnicas de producción en materia de riego, fertilización y lucha fitosanitaria.

Los esfuerzos de diversificación de la producción hortícola de invernadero empiezan a dar sus frutos, puesto que el porcentaje correspondiente a la producción de hortalizas distintas al tomate ha ido creciendo progresivamente en los últimos años. Así, mientras que en la campaña 1990/91 la producción de otras hortalizas representaba sólo el 10,6 por 100 de la producción total de horti-

594.350 Tm, que procede de restarle a 652.500 Tm la producción correspondiente a fresas (58.150 Tm).

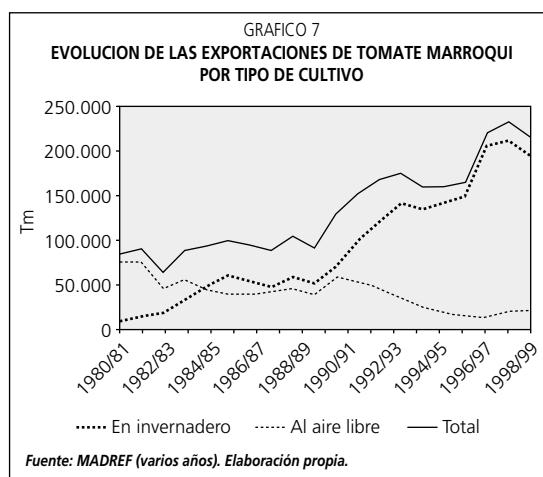


COLABORACIONES



zas bajo invernadero, en la de 1998/99 ascendió hasta el 21,9 por 100. Entre ellas destaca el melón con 48.000 Tm, que representaron el 8,1 por 100 del total de la producción hortícola bajo invernadero, y el pimientón con 34.000 Tm que significaron el 5,7 por 100.

Por último, la posición de la región de Agadir como principal centro de producción de hortalizas cultivadas en invernadero queda constatada al comprobar que en la campaña 1998/99 la producción regional representó el 83,1 por 100 del total de la producción marroquí.



## 5. La exportación de hortalizas tempranas y mercados de destino

Paralelamente al crecimiento de la producción hortícola temprana ha tenido lugar un considerable desarrollo de las exportaciones, de manera que los mercados exteriores han ido absorbiendo el aumento de producción que anualmente ha tenido lugar (Gráfico 5). Así, entre el 35 y 45 por 100 de la producción hortícola temprana marroquí es vendida en el exterior.

La evolución seguida por las exportaciones de hortalizas tempranas ha sido muy positiva, puesto que las ventas en los mercados exteriores se han multiplicado por más de tres entre las campañas de 1980/81 y 1999/00, pasando de 90.947 a 309.170 Tm. El desglose por productos (Gráfico 6), muestra que tanto las exportaciones de tomates como las de otras hortalizas crecen ininterrumpidamente desde los años ochenta y sus fluctuaciones obedecen más a causas comerciales que a las agrícolas.

El tomate es la hortaliza que lidera las ventas en los mercados exteriores, si bien su significación sobre el total ha disminuido relativamente pasando del 95 por 100 en la campaña 1980/81 al 70 por 100 en la de 1999/00. En términos absolutos, la exportación de tomate se ha multiplicado por 2,5 entre las campañas de 1980/81 y 1999/00, pasando de 84.798 a 215.800 Tm (4). Si se hace un desglose de las exportaciones de tomates por tipo de cultivo, se puede observar el predominio del tomate de invernadero en el total del tomate exportado, al representar más del 90 por 100 desde mediados de la década de los noventa (Gráfico 7).

(4) La campaña 1999/00 fue mala para la exportación de tomate en comparación a las dos anteriores a causa de una disminución en la producción derivada de problemas de virosis en el cultivo en invernadero, de forma que en esa campaña se interrumpió una importante fase de crecimiento de las exportaciones iniciada a mediados de los noventa (*Le Monde Agricole et la Pêche Maritime*, 2001).



COLABORACIONES

CUADRO 3  
EXPORTACION DE TOMATE MARROQUI POR PAISES  
(En Tm)

País	Campaña 1977/78			Campaña 1998/99		
	Toneladas	% s/total	% s/subtotal	Toneladas	% s/total	% s/subtotal
Francia.....	74.814	71,0	72,8	180.136	80,5	96,1
Alemania.....	26.334	25,0	25,6	1.405	0,6	0,7
Reino Unido.....	798	0,8	0,8	1.028	0,5	0,5
Holanda.....	200	0,2	0,2	3.277	1,5	1,7
Otros países.....	566	0,5	0,6	1.589	0,7	0,8
Total UE.....	102.712	97,5	100,0	187.435	83,8	100,0
Rusia.....	0	0,0	0,0	16.798	7,5	46,3
Suiza.....	0	0,0	0,0	10.221	4,6	28,2
Polonia.....	0	0,0	0,0	1.671	0,7	4,6
Canadá.....	0	0,0	0,0	1.527	0,7	4,2
Eslovaquia.....	0	0,0	0,0	3.093	1,4	8,5
Lituania.....	0	0,0	0,0	1.853	0,8	5,1
Otros.....	0	0,0	0,0	1.091	0,5	3,0
Total resto países.....	2.631	2,5	100,0	36.254	16,2	100,0
Total exportado.....	105.343	100,0		223.689	100,0	

Fuente: EACCE (varios años). Elaboración propia.

A pesar de la fuerte significación del tomate, el análisis de las estadísticas de exportación muestra una creciente tendencia a la diversificación iniciada a principios de la década de los noventa. En efecto, entre las campañas de 1980/81 y 1999/00, las exportaciones de hortalizas distintas al tomate se han multiplicado por más de 11, pasando de 6.149 a 71.770 Tm, lo que le ha permitido incrementar su representación en el total de las exportaciones hortícolas del 6,8 por 100 al 24,9 por 100 (5). El desglose por productos permite observar que en la campaña 1999/00 los más importantes fueron la judía verde con 21.200 Tm exportadas, que representaron el 7,4 por 100 del total exportado; el melón con 18.000 Tm (6,2 por 100); el calabacín con 12.700 Tm (4,4 por 100); y el pimiento con 5.400 Tm (1,9 por 100).

Con respecto al destino de las exportaciones, la Unión Europea es el mercado fundamental de las hortalizas marroquíes, puesto que acapara más del 95 por 100 del total. Dentro de Europa el principal cliente es Francia, al absorber más del 90 por 100 de las exportaciones marroquíes con destino comunitario (6). Esta absoluta dependencia del mercado comunitario es uno de los rasgos

(5) En el cálculo de estos porcentajes se han deducido las exportaciones correspondientes a las fresas (21.600 Tm).

(6) La primacía que ha venido ocupando el mercado francés como punto de destino de las hortalizas marroquíes obedece, además de a la complementariedad existente entre ambas producciones, a causas de vínculo histórico, afinidades culturales, fluidas

fundamentales del sector hortícola marroquí, si bien en las últimas campañas comienza a atenuarse. Así, en el caso del tomate, el porcentaje de exportaciones dirigidas hacia la UE ha descendido desde el 97 por 100 en los años setenta y ochenta, hasta el 84 por 100 a finales de los noventa, aunque la cantidad real haya aumentado (Cuadro 3). Sin embargo, dentro de la UE la dependencia del mercado francés se ha acrecentado de forma abrumadora (7), puesto que si en la campaña 1977/78 Francia acaparaba el 72,8 por 100 del tomate marroquí destinado al mercado comunitario, en la de 1987/88 ese porcentaje ascendió hasta el 91,8 por 100; y en la de 1998/99 se situó en el 96,1 por 100. Por su parte el mercado alemán, segundo en importancia durante muchos años, prácticamente ha desaparecido como destino, ya que si en la campaña 1977/78 representó el 25,6 por 100 del mercado comunitario, en la de 1987/88 descendió hasta el 7,4 por 100; y en la de 1998/99 sólo significó el 0,7 por 100.

Como segundo cliente de las ventas exteriores marroquíes aparece Rusia acaparando el 7,5 por

relaciones económicas y a la existencia de tradicionales corrientes comerciales (JARI, 1992; SASSON, 1992).

(7) Abdelmoutalib (1982) ya apuntó que la excesiva dependencia del mercado francés constituía un factor limitante para la expansión de las exportaciones hortícolas marroquíes. Una década más tarde, CHERKAOUI (1993) también se quejaba de que Marruecos apenas si había podido superar las «secuelas» de la colonización al continuar manteniendo concentradas sus exportaciones hortícolas sobre el mercado francés.



COLABORACIONES

100 del total de las exportaciones, seguido de Suiza con el 4,6 por 100. A pesar de que estas cifras indican una cierta diversificación de las ventas fuera de la UE, esta estrategia se está encontrando con múltiples obstáculos. En el caso de Rusia, las exportaciones en la campaña 1999/00 han disminuido hasta las 13.000 Tm frente a las 19.000 Tm de la campaña anterior y las más de 40.000 Tm en 1997/98, debido a la persistencia de la crisis económica y financiera en la que está sumida el país. Por otra parte, también han descendido las exportaciones realizadas hacia Canadá (1.000 Tm en la campaña 1999/00 frente a 2.300 Tm en la anterior) y Estados Unidos (16 Tm frente a 200 Tm) que queda como un mercado testimonial. En este caso la reducción refleja las dificultades encontradas por los operadores marroquíes para penetrar en esos mercados, puesto que el cumplimiento de la estricta reglamentación de estos países exige inversiones adicionales en todos los niveles (producción, logística y comercialización), que aún no se han acometido (Madref, 2001).

En cuanto al origen de las exportaciones marroquíes, la supremacía de Agadir queda constatada al comprobar que las ventas de hortalizas tempranas realizadas por esta región en la campaña 1999/00 representaron el 83,3 por 100 del total de las exportaciones marroquíes.

## 6. Consideraciones finales

La horticultura intensiva marroquí ha experimentado un importante desarrollo desde mediados de los ochenta, que se ha apoyado en un fuerte incremento de la superficie invernada y ha hecho que la producción de hortalizas tempranas se triplique en las dos últimas décadas. Este aumento de la producción ha encontrado cabida en los mercados exteriores (fundamentalmente comunitarios), de forma que la exportación ha crecido ininterrumpidamente desde los años ochenta.

Sin embargo, este crecimiento presenta una serie de debilidades que pueden condicionar su expansión futura y limitar su capacidad de aprovechar las oportunidades derivadas de la creación de un Área de Libre Cambio con la UE. Por un

lado, el importante salto cualitativo y cuantitativo del sector no es un proceso endógeno sino que está vinculado a la llegada de inversores extranjeros (fundamentalmente franceses) que aportan capital, tecnología, savoir faire y dinamismo comercial. Y por otro, tiene lugar una doble concentración sobre un producto (el tomate) y un mercado (el francés), que hace al sector extremadamente vulnerable.

## Bibliografía

1. ABDELMOUTALIB, A. (1982): *L'exportation des petits légumes, répercussion des problèmes de débouchés sur la production*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Agadir.
2. ALLAYA, M.C. et ALLAYA, M. (1980): *Maroc: le secteur agricole et ses perspectives à l'horizon 1990*. Ed. Institut Agronomique Méditerranéen de Montpellier, Montpellier.
3. ATTIOUI, R. (2000): *Analyse économique des filières primeurs et agrumes destinés à l'exportation*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
4. CHERKAoui, F. (1993): *Les investissements étrangers dans le secteur agricole au Maroc*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
5. CHILIAH, A. (1993): *Structure et stratégie des groupes exportateurs des primeurs marocains*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
6. EL M'HAMMEDI, B. (1993): *Étude de la commercialisation des primeurs marocains sur le marché français*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
7. ETABLISSEMENT AUTONOME DE CONTRÔLE ET DE COORDINATION DES EXPORTATIONS (varios años): *Bilan des exportations de primeurs*. Ed. EACCE, Casablanca.
8. GHALLAB, M. (1986): «Les abris serres dans le développement des primeurs». *Hommes, Terre et Eaux*. Vol. 16, número 62, páginas 49-55.
9. JARI, F. (1992): *Maroc-CEE, stratégies d'ajustement des exploitations exportatrices de primeurs face au protectionnisme communautaire dans la région d'Agadir*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
10. KHALID, H. (1997): *Les efforts d'adaptation des exportateurs des fruits et légumes face à l'évolution des marchés*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
11. LACROIX, J. (1991): *Rapport sur le projet de développement dans la zone d'Agadir au Maroc*. Ed. Direction Regionale de l'Agriculture et de la Forêt de la Région Languedoc-Roussillon, Montpellier.



COLABORACIONES



12. LE MONDE AGRICOLE ET LA PÊCHE MARITIME (2001): *La tomate marocaine*. número 141, páginas 2-9, Casablanca.
13. MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE ET DE LA REFORME AGRAIRE (1978): *Projet de développement du maraîchage de primeurs*. Ed. MARA, Rabat.
14. MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE, DU DÉVELOPPEMENT RURAL ET DES EAUX ET FORETS (varios años): *Bilan de la campagne agricole*. Ed. MADREF, Rabat.
15. QAROUACH, M. (1983): *L'agriculture marocaine face au deuxième élargissement de la CEE*. Ed. Maghrébines, Casablanca.
16. SASSON, A. (1992): «Les échanges des produits agricoles dans la perspective de la zone de libre-échange». *El Malki (Dir.): Libre-échange: quel avenir pour les relations Maroc-CEE?* Ed. GERM, Casablanca, páginas 92-100.
17. TAZI, M. (1986): «Cultures protégées au Maroc. Situation actuelle». *Hommes, Terre et Eaux*. Vol. 16, número 62, páginas 45-49.



COLABORACIONES

Todas las publicaciones de  
**INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA**  
se pueden adquirir en

**Ministerio de Economía**

Paseo de la Castellana, 162, vestíbulo. 28071 MADRID

Teléfono: (91) 349 36 47 - Fax: (91) 349 36 34

E-mail: venta.publicaciones@mineco.es

**PUNTOS DE INFORMACION DE LAS PUBLICACIONES ICE**

**03002 ALICANTE**

Rambla Méndez Núñez, 4

Teléfono: (96) 514 52 89 - Fax: (96) 520 31 66

**04071 ALMERIA**

Hermanos Machado, 4, 2.º

Teléfonos: (950) 24 38 88 y (950) 24 34 76

Fax: (950) 25 85 48

**06002 BADAJOZ**

Ronda del Pilar, 4, 3.º dcha.

Teléfono: (924) 22 92 12 - Fax: (924) 23 96 52

**08028 BARCELONA**

Diagonal, 631, Letra K

Teléfono: (93) 409 40 70 - Fax: (93) 490 15 20

**48009 BILBAO**

Plaza Federico Moyúa, 3, 5.º

Teléfonos: (94) 415 53 05 y (94) 415 53 00

Fax: (94) 416 52 97

**39001 CANTABRIA**

Juan de Herrera, 19, 6.º

Teléfono: (942) 22 06 01 - Fax: (942) 36 43 55

**51001 CEUTA**

Agustina de Aragón, 4

Teléfono: (956) 51 29 37 y (956) 51 17 16

Fax: (956) 51 86 45

**26003 LA RIOJA**

Villamediana, 16

Teléfono: (941) 27 18 90 - Fax: (941) 25 63 53

**35007 LAS PALMAS**

Franchy Roca, 5, 3.º

Teléfono: (928) 47 26 55 - Fax: (928) 27 89 75

**28001 MADRID**

Recoletos, 13, 1.º Dcha.

Teléfono: (91) 781 14 20 - Fax: (91) 576 49 83

**30008 MURCIA**

Alfonso X El Sabio, 6, 1.ª

Teléfono: (968) 27 22 00 - Fax: (968) 23 46 53

**33007 OVIEDO**

Plaza de España, s/n.

Teléfono: (985) 96 31 19 - Fax: (985) 27 24 10

**07007 PALMA DE MALLORCA**

Ciudad de Querétaro, s/n.

Teléfono: (971) 77 49 84 - Fax: (971) 77 18 81

**20005 SAN SEBASTIAN**

Guetaria, 2, triplicado, entresuelo izqda.

Teléfono: (943) 43 35 92 - Fax: (943) 42 68 36

**38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE**

Pilar, 1 (Apdo. Correos, 54 - 38080)

Teléfono: (922) 53 40 10 - Fax: (922) 27 19 02

**41013 SEVILLA**

Plaza de España. Puerta de Navarra

Teléfono: (95) 429 80 70 - Fax: (95) 423 21 38

**45071 TOLEDO**

Plaza Alfonso X el Sabio, 1

(Atención al público por Plaza de las Tendillas, 1)

Teléfono: (925) 28 53 90 - Fax: (925) 22 11 10

**46002 VALENCIA**

Pascual y Genis, 1, 4.º

Teléfono: (96) 350 91 48 - Fax: (96) 351 18 24

**47014 VALLADOLID**

Jesús Rivero Meneses, 2, 3.º

Teléfono: (983) 36 03 40 - Fax: (983) 34 37 67

**36201 VIGO**

Plaza de Compostela, 29, 2.º

Teléfono: (986) 44 12 40 - Fax: (986) 43 20 48

**50004 ZARAGOZA**

Paseo Independencia, 12, 2.º

Teléfono: (976) 48 28 30 - Fax: (976) 21 41 15

Y también en el Centro de Publicaciones  
del Ministerio de Economía

Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 3. 28005 Madrid

Teléfono: (91) 506 37 40 - Fax: (91) 527 39 51.